

VIVO

La natalidad está bajo mínimos en España, pero las familias numerosas triunfan en las redes



- Pese a que el índice de natalidad es uno de los más bajos del mundo, mujeres con ocho, nueve y hasta doce hijos acumulan cientos de miles e incluso millones de seguidores
- Entre enero y julio nacieron 183.083 niños en España, la cifra más baja en ocho años



En las redes sociales se comparten momentos felices de las familias numerosas, como los recuerdos de las vacaciones de verano (Getty)

EVA MILLET

13/09/2023 06:00 | Actualizado a 20/09/2023
10:44



Openbank



La escena tiene lugar en la entrada de un concurrido supermercado de la zona alta de Barcelona: las puertas automáticas se abren y dejan entrar a una madre, joven y rubia, con sus cinco hijos. A uno, un bebé, lo lleva en una mochila, sobre el pecho. A otro, en un cochecito. Los otros tres corretean a su alrededor. “No os disperséis”, les indica, con voz calmada. La gente los mira. Algunos les ceden el paso, como si fueran realeza. En España, país con uno de los índices de natalidad más bajos del mundo (en 2022 el número medio de hijos por mujer fue de 1,19), las familias numerosas se están convirtiendo en un rara avis. En cierto modo, aquella madre rodeada de sus cinco hijos representa una especie exótica, un ecosistema en extinción.

Según datos del Ministerio de Asuntos Sociales, en 2022 las familias españolas dentro de la categoría de “numerosas” sumaban 795.923. Sin embargo, los baremos para entrar en este ranking han cambiado mucho: hoy tres hijos —sean o no comunes— se consideran ya familia numerosa (las familias de este tipo suman 437.617, más de la mitad del total). También se contemplan otros supuestos, como la discapacidad de un hijo o la orfandad.

Según datos del Ministerio de Asuntos Sociales, en 2022 las familias españolas dentro de la categoría de “numerosas” sumaban 795.923. Sin embargo, los baremos para entrar en este ranking han cambiado mucho: hoy tres hijos —sean o no comunes— se consideran ya familia numerosa (las familias de este tipo suman 437.617, más de la mitad del total). También se contemplan otros supuestos, como la discapacidad de un hijo o la orfandad.

“ Las familias numerosas se han convertido en 'especies exóticas' pero no diría que despiertan admiración sino más bien interés o sorpresa”

Gerardo Meil

Catedrático en Sociología de la Universidad Autónoma de Madrid

Las cifras de la llamada “categoría especial”, a partir de cinco hijos, son mucho más discretas: los núcleos familiares con cinco descendientes suman 15.992. Con seis, 3.727. Las familias que tienen siete hijos apenas superan las mil, mientras que las que tienen, ocho, nueve o “10 y más hijos” se cifran en 433, 185 y 167, respectivamente. Catalunya encabeza el ranking de familias numerosas por comunidades autónomas, seguida de Andalucía y la Comunidad de Madrid.

Para el doctor en Sociología Gerardo Meil, catedrático de la Universidad Autónoma de Madrid, si se analizan los datos de fecundidad en España, por rango: “Lo que se ve es que la proporción de los nacidos de orden 'cuatro hijos y más', es cada vez menor”. Es un reflejo de una tasa de fecundidad “extremadamente baja, que no cambia por los efectos coyunturales”.

Es decir, el comportamiento reproductivo ya no responde a la dinámica de que cuando hay periodos de crisis disminuye y cuando hay recuperación, aumenta. “Eso pasó en 2007-2008, cuando hubo un aumento de la fecundidad tanto por mayor inmigración, como de las madres nacionales”, dice Meil. Pero con la crisis, la fecundidad cayó y continuó en descenso, pese a la recuperación de 2014-15 y el nuevo aumento de la inmigración. “Las mujeres no recuperaron posiciones de maternidad”, resume.

Para el doctor en Sociología Gerardo Meil, catedrático de la Universidad Autónoma de Madrid, si se analizan los datos de fecundidad en España, por rango: “Lo que se ve es que la proporción de los nacidos de orden 'cuatro hijos y más', es cada vez menor”. Es un reflejo de una tasa de fecundidad “extremadamente baja, que no cambia por los efectos coyunturales”.

Es decir, el comportamiento reproductivo ya no responde a la dinámica de que cuando hay periodos de crisis disminuye y cuando hay recuperación, aumenta. “Eso pasó en 2007-2008, cuando hubo un aumento de la fecundidad tanto por mayor inmigración, como de las madres nacionales”, dice Meil. Pero con la crisis, la fecundidad cayó y continuó en descenso, pese a la recuperación de 2014-15 y el nuevo aumento de la inmigración. “Las mujeres no recuperaron posiciones de maternidad”, resume.

Esta coyuntura ha hecho que “las familias muy numerosas se hayan convertido en lo que denominas ‘especies exóticas’”, coincide, “aunque yo no diría que despiertan admiración, sino más bien interés o sorpresa”. Para este especialista en el análisis de la vida familiar, la

admiración estaría vinculada a “una identificación con ese modelo de tenencia de muchos hijos”. Y eso, dice: “se contradice con los comportamientos reproductivos que reflejan los datos”.

Sin embargo, en el universo paralelo de las redes sociales, las familias numerosas abundan. Y si no se admiran, por lo menos, les fascinan a muchos. Dentro de categoría de las mamás ‘influencers’, las madres de familia extensa se han convertido en una sub-categoría al alza. “Sin duda, la tendencia de las familias numerosas en Instagram ha ido en aumento en los últimos años. Los seguidores a menudo se sienten atraídos por la autenticidad y la conexión emocional que pueden experimentar al seguirlas”, explica Sergio Barreda, director de la agencia de ‘influencers’ Keeper Experience.

Esta agencia ha trabajado con Verdeliss, influencer y youtuber pamplonesa, madre de ocho hijos que, con 1,4 millones de seguidores en Instagram, es una de las reinas de las redes sociales en español. Sus fans aplauden que retransmita sus partos en directo, cuente sus vacaciones en familia o celebre los cumpleaños de su prole. Pese al enorme trabajo que teóricamente dan ocho retoños, ella tiene tiempo de correr maratones en San Francisco y Australia, anunciar productos de todo tipo y realizar viajes solidarios a África. Sin embargo, las fotos que más éxito tienen son las que aparece con sus hijos: “Amo ser madre”, escribe.

Esta agencia ha trabajado con Verdeliss, influencer y youtuber pamplonesa, madre de ocho hijos que, con 1,4 millones de seguidores en Instagram, es una de las reinas de las redes sociales en español. Sus fans aplauden que retransmita sus partos en directo, cuente sus vacaciones en familia o celebre los cumpleaños de su prole. Pese al enorme trabajo que teóricamente dan ocho retoños, ella tiene tiempo de correr maratones en San Francisco y Australia, anunciar productos de todo tipo y realizar viajes solidarios a África. Sin embargo, las fotos que más éxito tienen son las que aparece con sus hijos: “Amo ser madre”, escribe.

Comentarios similares recibe Irene Alonso, que en su cuenta e Instagram se define como @soyunamadrenormal, aunque tiene doce hijos. Entre ella y su esposo, también Instagramer, acumulan casi 200.000 seguidores que siguen el día a día de la familia: las vacaciones, la vuelta al cole, la plancha... Más sofisticada es Paloma Blanc (@7paresdekatiuskas) quien se describe como “superviviente y feliz madre de 9 niños”. Rubia, esbelta y de ojos verdes, habita en casas ordenadas y cuenta con casi doscientos mil seguidores. Sus posts son una sucesión de imágenes de felicidad, en eventos familiares como viajes, bautizos y comuniones, salpicados de anuncios de marcas que la sponsorizan.

Para todas ellas, los hijos vienen, indudablemente, con un pan bajo el brazo. “Sí, ser madre puede ser sin duda un factor que ayude a una persona a ganar seguidores en Instagram, ya que muchas personas pueden sentirse identificadas con las experiencias y desafíos de la maternidad”, dice Sergio Barreda. ¿Este plus es mayor si se tienen muchos hijos?: “Una familia numerosa puede aumentar el atractivo de una cuenta de Instagram, ya que es menos común y puede generar más interés y curiosidad por parte de la audiencia”, responde.

“Hoy estamos en una sociedad en la que tenemos pocos hijos y están muy valorados, por lo que si tienes cuatro, cinco, ¡siete!... Es como si tuvieras cuatro, cinco, siete Mercedes”

Vicent Borràs

Profesor del departamento de Sociología de la Universitat Autònoma de Barcelona

Para Barreda, mujeres como las citadas Verdeliss y Paloma Blanc o la catalana Rosa Pich, (vinculada al Opus Dei y madre de dieciocho criaturas), son un ejemplo: “De la fascinación por las familias numerosas, que creo puede deberse a la curiosidad natural de las

personas por conocer diferentes estilos de vida y experiencias familiares”.

“Hoy estamos en una sociedad en la que tenemos pocos hijos y están muy valorados, por lo que si tienes cuatro, cinco, ¡siete!... Es como si tuvieras cuatro, cinco, siete Mercedes”, apunta el sociólogo Vicent Borràs, profesor del Departamento de Sociología de la Universitat Autònoma de Barcelona. Los hijos, añade, hoy tienen “un hipervalor”, material y emocional: “En consecuencia, si se han convertido en un objeto de consumo y el tenerlos es lo que da más satisfacción en el mundo, pues imagínate con cuatro, cinco o doce... ¡Estás en otra dimensión!”.

Pero para Borràs, investigador del Centro de Estudios Sociológicos sobre la Vida Cotidiana, los fenómenos no son uno solo: “No hay que olvidar que en España tenemos una base sociocultural que nos convierte en una cultura muy pro-familia”. Una familia, apunta, que también es el núcleo de solidaridad: “Confiamos más en la familia que en el estado: no somos una cultura de ciudadanía, con una ética más protestante, donde lo que importa es la valía, no que pertenezcas a un clan”.

“ Hay un factor de ‘curiosidad’ , sin olvidar la aparición del antifeminismo y el antiabortismo, vinculados al crecimiento de la extrema derecha”

Gerardo Meil

Catedrático en Sociología de la Universidad Autónoma de Madrid

En definitiva, sintetiza: “Tenemos esas base cultural católica, latina, que potencia y valora la familia. Y si esta es numerosa, nos da estatus. Es como cuando ves las fotos de una comida de Navidad: cuanto más gente en la mesa, más valor se da a ese momento (“¡Qué bonito!”, “¡Qué mesa!”, “¡Cuántos sois!”...), por muy harta que estés de todo.

Mucha familia equivale a mucho éxito, porque la familia es lo primero”, reitera.

Y eso se refleja en las redes, por supuesto: “Y si encima está fantástica y corres maratones, pues ya es lo más, porque la otra cara de la moneda de tener hijos es no tener tiempo para nada, no puedes cuidarte... Pero estas mujeres, no. No muestran la otra cara, solo el escaparate”. Sin olvidar, añade Borràs, la idea de que sus hijos están mejor educados: “Ellos no tienen la figura del hijo único: ese niño que tiene de todo y manda. En estas familias no puedes tener diez ‘emperadores’, por lo que la imagen es que los hijos son más maduros, más autónomos, lo que provoca aún más admiración”.

De todos modos, como matiza el profesor Gerardo Meil, las familias numerosas también provocan rechazo. En parte, porque aún se vinculan al Franquismo cuya ideología, el nacionalcatolicismo, las admiraba y fomentaba. En la España pobre de entonces, la alta natalidad era una herramienta para salir del subdesarrollo: “Yo creo que la generación más mayor todavía nos acordamos de los premios de natalidad, del Nodo y de ese tipo de cosas...”, dice Meil. “Pero creo que, por parte de los jóvenes, el rechazo a una familia de este tipo se debe básicamente por las dificultades, por no decir imposibilidad, para conciliar vida laboral y familiar”.

Además, este modelo, añade el sociólogo: “Está asociado a una opción de dedicación exclusiva de las mujeres. A eso lo llamamos un modelo conservador, que es una opción vital completamente legítima, pero con la que no se identifica la mayor parte de la población”. ¿Cómo explica entonces que estas ‘influencers’ triunfen? Más allá del peso cultural de la familia, responde: “Hay un factor de ‘curiosidad’ —por emplear un término neutro—, sin olvidar que también estaría detrás la aparición del antifeminismo y el antiabortismo, vinculados al crecimiento de la extrema derecha, una ideología para la que esas madres que no trabajan y se dedican a la familia se ajustan al modelo de lo que debe de ser una mujer” //